

**BEATA MARIA DE JESUS CRUCIFICADO PETKOVIC**  
**Fundadora de la Congregación:**  
**Hijas de la Misericordia de la Tercera Orden Regular de San Francisco**

(Blato, Croacia, 10 diciembre 1892 - Roma, Italia, 9 Julio 1966)

***Nacimiento y Bautismo***

María de Jesús Crucificado Petkovic nació en Blato – Diócesis de Dubrovnik – Croacia, el 10 de diciembre de 1892, día en que se celebraba la fiesta de Nuestra Señora de Loreto. Fueron sus padres Antonio Petkovic y María Marinovic, católicos practicantes, tenían ocho hijos. Eran una familia conocida y rica de bienes espirituales y materiales.

Fue bautizada en su Parroquia de Blato “Todos los Santos” el 22 de diciembre de 1892 por el Párroco Don Guido Guzmán con el nombre de María. Era la sexta hija nacida de sus padres, pero por vía paterna es la octava, porque el padre al quedar viudo y con dos hijas: Jelena y Kata, volvió a casarse con María Marinovic, con la que tuvo 11 hijos, de los cuales 3 varones murieron cuando eran pequeños, mientras los otros 8 han crecido para la alegría de sus padres. Han criado pues 10 hijos.

***Bajo el manto y protección de María Santísima***

Dios Padre que todo lo prevé con Amor, ha permitido que sus fechas importantes estén enmarcadas en las festividades marianas y por ello vino al mundo, el día de la traslación de la casa de Loreto, el 10 de diciembre de 1892. Bautizada el 22 de diciembre del mismo año con el nombre de María. Seguidamente, todos los demás acontecimientos, las festividades hasta el nombre de la Bienaventurada Virgen, lo confirman.

- El 8 de septiembre de 1898, Natividad de la Bienaventurada Virgen, recibió el sacramento de la Confirmación del Obispo Mons. José Marcellic.
- El 8 de septiembre de 1904, recibió su Primera Comunión.
- El 8 de septiembre de 1906, a la edad de 14 años, fue recibida en la Asociación Parroquial “Hijas de María”.
- El 21 de noviembre de 1906, “Presentación de la Bienaventurada Virgen” se consagró a Dios e hizo el voto perpetuo de Amor y Virginidad.
- El 8 de diciembre de 1906, Inmaculada Concepción, ingresó a la Asociación Terciarias Franciscanas, cuando estaba por cumplir los 15 años.
- El 25 de marzo de 1919, Anunciación a María, dejó el mundo respondiendo a la llamada de Dios para fundar esta nueva Congregación Religiosa fecha que ella llama “Concepción secreta de la Congregación”
- El 21 de noviembre de 1928, juntamente con otras hermanas, pronunció los Votos Perpetuos religiosos.

***Sus padres, santos educadores:***

Sus padres, eran una de las más grandes gracias y dones que ha recibido de Dios, pues, como cristianos ejemplares educaban con el ejemplo, cristianamente a sus hijos.

Su padre Antonio, aún siendo rico de bienes terrenos, era simple, de una fe profunda que observaba minuciosamente las leyes de Dios y los mandamientos de la Santa Iglesia - de manera particular los actos de caridad hacia los pobres y los obreros que eran sus verdaderos amigos. Había desarrollado el espíritu de justicia, misericordia y caridad. Tenía alrededor de 700 obreros, porque le

pertenecía la décima cuarta parte de toda la isla de Kórcula. Era pacífico y de pocas palabras, confió a María las cosas más importantes para la administración del patrimonio y, mientras que los hermanos estudiaban, ella, asistida por la Providencia, realizaba todos los trabajos. Los hijos veían en él, algo sagrado. Murió el 16 de abril de 1911, cuando María tenía apenas 18 años, era el Día de Pascua, durante la oración que él había seguido silenciosamente; al término del Rosario dijo: “Jesús, María...” A partir de entonces, se hace cargo de la administración, del registro contable y asume junto a su madre, la dirección de esta grande empresa.

Su madre era una mujer que educó a sus hijos en el temor de Dios, en el pudor, la modestia, la abnegación, penitencia y oración.

De salud, María era muy delicada, pasando por tres enfermedades graves que en una de ellas, viéndole los suyos tan mal, habían preparado la sepultura, en otra ocasión, escribió su testamento y lo entregó al Párroco de su Pueblo, en el cual indicaba que dejaba todos sus bienes para la construcción de un Hogar para niños pobres y abandonados. Esta salud delicada le acompañó a lo largo de su vida.

María creció así constantemente en la escuela de la virtud cristiana y de la caridad; donde su alma recibió las primeras impresiones de amor hacia Dios y hacia el prójimo.

### ***Educación y espíritu eminentemente apostólico***

Desde niña, ha demostrado una excepcional inteligencia, comenzó la Escuela Elemental a los cinco años y terminó a los once. Después continuó sus estudios con las Hnas. Siervas de la Caridad que habían llegado a Blato para brindar instrucción y educación a la juventud femenina, pero tenía permiso sólo para ir a la Escuela, porque sus padres, intuyendo su inclinación a la vida religiosa, trataron de alejarla de la idea de ir al convento para consagrarse a Dios y buscaban convencerle para que acepte el matrimonio de quienes la pretendían.

Las Religiosas, formaron a María en la práctica de las virtudes y le dieron sabias orientaciones para el camino de la perfección. Le animaba un gran celo apostólico y, por propia iniciativa reunía los niños de las familias pobres que trabajaban en los campos de sus padres y los catequizaba. También se encargó de tres Asociaciones católicas en la Parroquia de Blato: “Hijas de María” del que llegó a ser secretaria y luego presidenta hasta 1919 en que se funda la Congregación, el “El Buen Pastor” que ella funda en 1914 con un grupo de 20 jóvenes escogidas entre las Hijas de María, para que a imitación del Buen Pastor trabajaran en la salvación de las almas, visitando a los enfermos, se responsabilizaran de que los niños se bautizaran y se prepararan a la Primera Comuni3n, que los pecadores se convirtieran, y sobre todo, que se reparen las ofensas hechas a Jesús; la sociedad de “Madres Católicas” fundada en 1915 con las religiosas Siervas de la Caridad, porque se consideraba demasiado joven para dirigir a las madres de familia; también era miembro y asistente de la Tercera Orden Seglar de San Francisco para trabajar y hablar del Amor de Dios a aquellas almas que estaban sin guía, así como la Asociación de niñas llamada “Angelitos” que tenía aproximadamente 400 niñas. Del mismo modo, ayudaba en la cocina popular donde se repartían los alimentos para las familias que quedaron afectadas por la Primera Guerra Mundial, porque había comprendido que, sólo con amor podemos ganar al hombre y llevarlo a que experimente la misericordia y bondad de Dios.

### ***Elección del camino, siguiendo la Voluntad de Dios***

Se daba cuenta de los múltiples sufrimientos de los hombres, de las injusticias sociales, hambre, escasez y enfermedades y de allí su gran anhelo para ayudar y proteger a los pobres porque veía que ellos son hijos predilectos y amados de Jesús Crucificado. Dios Padre Misericordioso la preparaba para aliviar las heridas de la humanidad y a través de ella, modesta y humilde, sin grandes

estudios y posibilidades, para en el futuro formar una nueva comunidad en la Iglesia que porte a todos el Amor de Dios en las obras de misericordia.

Al cumplir los 22 años, María, se encuentra en la lucha de la doble vocación – la vida activa o contemplativa. Descubre en si misma, capacidades e inclinaciones para lo uno y lo otro, pero sin embargo quiere decidirse por donde le necesiten más, donde pueda hacer el mayor bien a su Esposo, al cual se prometió a los 14 años y con quien “se esposó”, como lo dice ella. Se había decidido por la vida de claustro, donde podía llorar la miseria del mundo y su testamento lo confía al Párroco a quien deja toda su propiedad para la construcción del Instituto para los niños pobres y abandonados en Blato. Estaba muy convencida de que esto era lo más grande que podía ofrecer, junto con la oración constante en un convento de vida contemplativa. Lo expresa a su Director espiritual, Mons. José Marcelic, Obispo de Dubrovnik a quien escribe: “Sintiéndome débil para ayudar a los pobres, prefiero ir al Convento de clausura donde podré orar y llorar por las miserias del mundo”. Cuando la casa está en llamas, aludiendo a las consecuencias que la guerra había dejado en Blato, su tierra natal le responde Mons. Marcelic, no se la puede dejar y correr y llorar, sino hacer todo lo posible para salvar lo que pueda ser salvado. Por eso te pido que te dediques a la educación de los niños de tu pueblo. Ella entendió esto como la voluntad de Dios y en su propio pueblo, Blato, se dedicó activamente a las extensas actividades de la comunidad parroquial.

### ***Inicios y Fundación de la Congregación “Hijas de la Misericordia”***

Dios que nos habla a menudo en los signos de los tiempos, con María lo hace en la persona del sabio y devoto Dr. Josip Marcelic, Obispo de Dubrovnik, que muestra a María las necesidades de ese tiempo: pobreza, desgracia, abandono material y espiritual en Blato. Le anima para que, antes que todo, decida ayudar a los niños abandonados, a las viudas desamparadas, en su pueblo natal que este tiempo estaba afectado por muchas calamidades: pérdida de la economía a causa de la peste de la viña, la primera guerra mundial y la llamada “peste española”, que unidos todos, acabaron con muchas vidas humanas y obligó a que mucha gente emigrara de Blato a Brasil que se dice que en ese año eran más de mil personas.

Después de la Primera Guerra Mundial, las Religiosas italianas Siervas de la Caridad dejaron su Escuela y la casa en Blato y el Obispo Dr. José Marcelic, buen conocedor del alma de María, cuando se enteró de su decisión, le pidió que lo pensara de nuevo porque no sirve de nada “llorar la miseria del mundo”, sino que es necesario trabajar por la mitigación de la miseria en este mundo. Le pide que se quede en Blato y que se preocupe por los pobres y por las aflicciones que sufren, que desde esta Casa que dejaron las Siervas de la Caridad, dirigiera la cocina popular donde ya colaboraba. Sintiendo profundamente en sí misma que el Obispo Marcelic le ayudaría en esto, le aconsejaría y le sería un apoyo verdadero en su futuro, accedió.

Así, en la Anunciación, e 25 de Marzo de 1919, inicia una nueva vida ante la llamada del Señor y luego, con cinco jóvenes de Blato y Vela Luka, bajo la dirección sabia del Obispo Marcelic, se inició el camino del que sería la fundación de una nueva Congregación Religiosa en Blato, que se concretiza el 4 de octubre del año 1920.

María, está de acuerdo con las intenciones del Obispo, le obedecía en todo, y por ello muestra disponibilidad para escribir la Regla para la nueva Comunidad Religiosa, basada en la Regla de la Tercera Orden Franciscana que le facilitó el Obispo, y para ello se retiró al pequeño pueblo de Prizba donde redactó las primeras Constituciones. María, sentía en si misma que todo lo que pasaba exteriormente, con la orientación espiritual del Obispo Marcelic, estaba en profunda armonía con lo que ella siempre sintió en su alma. La Congregación recibió el nombre de “Hijas de la Misericordia”, para María significaba, que hemos nacido del Amor de Dios, para continuar Su obra de Amor y Misericordia. Este doble significado, se fundió en una confiada entrega a las obras de amor y

misericordia, primero en Blato y luego en muchos lugares más, donde había necesidad de mitigar la aflicción y la pobreza.

La generosa labor y entrega de las hermanas de la nueva Congregación ha animado a muchas jóvenes para que se incorporen a su fructífero campo de trabajo lo que les permitió tomar las responsabilidades de dirección en muchos hogares de niños, trabajos en las Parroquias, y otros. Ya en el año 1923, se encargó de atender 100 niños en el Hogar de Niños “Kolevka” en Subotica. Después de esto ha abierto varios Hogares de acogida para los niños en Slavonia, Vojvodina, Makedonia y Serbia.

En los inicios, las hermanas mantenían hasta 300 niños pobres. La ayuda que recibían de las autoridades públicas, locales y estatales eran insignificante por eso las hermanas tenían que proveer de diferentes maneras y el pedir limosna no le era desconocido, pues varias veces había ido a pedir limosna a las regiones de Slavonia y Vojvodina y allí juntaba ayuda para sus huérfanas. La situación en aquella nación de Serbos, Croatos y Slovenos era extremadamente difícil y muchas huérfanas y viudas tocaban a su puerta pidiendo ayuda. María no podía rechazar a nadie, para todos encontraba algo para ayudarles. Después recibió una ayuda del Papa Pío XI de 15,00 Dinares, y con ello amplió enseguida el Orfanato de Blato, para poder recibir más niños.

Su riqueza de espíritu y de corazón, María entregaba al servicio de los marginados, especialmente de los niños. En ellos veía la esperanza de la sociedad y de la Iglesia. Este amor y esta misericordia hacia los pobres e indigentes la llevó lejos de su pueblo natal-Blato.

### ***Amor a Dios que la lleva fuera de su tierra, llega a América Latina.***

La Madre María, mujer de gran fe y voluntad firme, con gran espíritu misionero no se conformaba con poco, respondía generosamente a Dios en todos los pedidos que le llegaban para ayudar a los demás y es así como llega un pedido de Fray Leonardo Ruskovic, misionero franciscano croata, que solicita a María de que envíe 20 de sus hermanas para la Misión en América Latina, a Argentina para el apostolado asistencia en un Sanatorio de Buenos Aires. A pesar de las dificultades, con gran espíritu misionero aceptó esta nueva misión y así en el año 1936 envió el primer grupo de hermanas para este apostolado y entre los años 1936 y 1940, destinó 40 hermanas para las diferentes obras de misericordia entre los más pobres y necesitados de América Latina.

Como Superiora General viajó a Argentina en el año 1940 para realizar la Visita Canónica y se quedó allí por 11 años por la adversidad de la guerra que la detuvo en este Continente, motivo para abrir nuevos surcos donde Evangelizar a través de las obras de misericordia, fundando y promoviendo en el campo de la educación, salud y asistencia en: Argentina, Paraguay y Chile. Más tarde en el año 1953 abrió la casa en Perú.

Para María el objetivo del trabajo en las misiones era la Evangelización y por ello trabajaba para satisfacer las necesidades existenciales y por eso, junto al anuncio de Jesús, organiza la formación sobre Higiene, Orden, Economía Doméstica, Trabajos Domésticos, Corte y Confección, Tejidos, Enfermería, y Mecanografía. María, siempre incansable, al lado de la formación profesional y técnica, aprovechaba cada oportunidad para que sus Hnas. aprendan la Doctrina de la Fe. Tomó la atención espiritual en los hospitales militares de Campo de Mayo en Argentina y en Asunción Paraguay. Con gran celo cuidaba de cumplir que todo cuanto se hacía, sea en armonía con las reglas locales, nacionales y eclesiales.

La estadía de la Madre en América Latina fue Providencial, porque en éstos países Latinoamericanos, dio vida a nuevas comunidades de las “Hijas de la Misericordia”, organizaba las obras de misericordia y la formación de las hermanas y gracias a su incansable trabajo, la Congregación se ve enriquecida con centenares de vocaciones. Al regresar a Europa en 1952, la

Madre deja cerca de 140 religiosas, veinte novicias, treinta aspirantes y veinte casas fundadas de la Congregación entre los más pobres y necesitados.

### ***Retorno a Roma, aprobación de la naciente Congregación***

La Madre María volvió a Europa en el año 1952, se dio cuenta que la Congregación era internacional y debía proceder a su reconocimiento legal; y por causa del comunismo en Yugoslavia, consideró que era mejor tener la Casa Generalicia en el centro del cristianismo, Roma. Aunque no contaba con los recursos necesarios, pero sí una fe profunda en la ayuda de Dios, logró en poco tiempo, con ayuda de un franciscano croata, P. Karlo Balic, buscar y comprar una casa apropiada casi en el centro de Roma para la sede general de la Congregación.

En 1956, la Congregación recibe la aprobación definitiva del Derecho Pontificio, con la aprobación de las Constituciones y con esto María sintió que había llevado a puerto seguro a la barca de la Congregación de las Hijas de la Misericordia.

En 1958, cuando la Madre María tenía 62 años, sufre de un derrame cerebral que le causó una parálisis parcial. Profundamente convencida que su misión en la Congregación ya no era estar en el Gobierno, sino de acompañar con el sacrificio del sufrimiento, la oración y la ofrenda al Señor; en el Capítulo General realizado en 1961, después de 40 años, María entregó su servicio de Gobierno como Superiora General y como sucesora fue elegida la Madre, M. Juliana Franulovic.

### ***Sufrimiento, enfermedad y partida a la Casa del Padre.***

María seguía atentamente los acontecimientos de la Iglesia, especialmente los sucesos del Concilio Vaticano II (1962-1965). A pesar de su enfermedad y sufrimiento, recibía numerosas visitas y mantenía una fluida correspondencia con muchos de ellos, especialmente con las personalidades de la Iglesia. Se empeña especialmente por difundir la devoción a Dios Padre y su Misericordia.

Sus últimos años de vida, los ofreció por sus hijas de la Congregación, a quienes ha dado testimonio de una vida impregnada de fe, esperanza, caridad y otras virtudes cristianas y religiosas.

Entregó su espíritu a Dios Padre, el 9 de julio de 1966. Fue sepultada en el Cementerio Romano Campo Verano, y tres años después, sus restos mortales fueron trasladados a la Capilla de la Casa Generalicia, donde estuvieron hasta noviembre de 1988. A la propuesta del Postulador del proceso de su Beatificación, sus restos mortales fueron trasladados a su pueblo natal, Blato y enterrados en la Cripta de la Capilla de la Comunidad Cristo Rey en la Casa Madre, hoy Santuario dedicado a nuestra madre fundadora, Beata María de Jesús Crucificado Petkovic.

### ***Su fama de santidad.***

La fama de santidad de la cual se rodeó en vida, fue reconocida antes y después de su muerte. El 28 de febrero de 1989 en el Vicariato de Roma se inició el proceso de Beatificación y luego se continuó en la Congregación para las Causas de los Santos en Vaticano. Después de varios años de estudio, el Congreso especial de Teólogos ha dado su voto favorable, confirmando que la Sierva de Dios practicó en grado heroico las virtudes teologales y cardinales. Según el Decreto, “nutrió una firme esperanza en Dios, cumpliendo siempre su voluntad y se prodigó incansablemente por la construcción del Reino de Dios, practicó la comunión con Dios a través de la Liturgia, la devoción hacia la Santa Eucaristía. Unió una intensa vida espiritual con el apostolado de la difusión de fe y de la comunicación del amor de Dios a los niños, a los pobres, a los enfermos. Especial atención tuvo por sus hijas espirituales a quienes guió por el camino del Evangelio con firmeza y ternura. Se demostró fuerte en el afrontar los obstáculos, paciente en las enfermedades, constante en seguir a Cristo. Sacaba fuerza y sabiduría de la comunión con Dios, de la oración y de las orientaciones de los Pastores de la Iglesia.

Como verdadera discípula de San Francisco de Asís amó a Cristo Crucificado con corazón indiviso y dio gran importancia a la pobreza y humildad.”

### ***Beatificación***

Fue beatificada el viernes 6 de junio de 2003 por el Papa Juan Pablo II durante su visita apostólica a Croacia, la número 100 de su largo y fructífero pontificado.

La Congregación Hijas de la Misericordia, fundada por la Madre, Beata María de Jesús Crucificado Petkovic, cuenta ahora con 450 religiosas, que operan en 12 países de Europa y América: Croacia, Bosnia-Herzegovina, Alemania, Italia, Slovenia, Canadá, Serbia e Montenegro, Argentina, Paraguay, Chile y Perú.